

República Democrática del Congo: ¿El campo estéril de los olivos?*

Adriana María Ramírez López

Magíster en Asuntos Internacionales

Universidad Externado de Colombia

Correo electrónico: adriana.lopez@uexternado.edu.co

INTRODUCCIÓN

La hoy República Democrática del Congo, antes Zaire, Congo Belga y Estado Libre del Congo, es un país que ha sufrido en carne propia los rigores de la historia, la geopolítica y las transformaciones económicas y políticas del sistema internacional. En su relativamente corta vida, padeció la inclemencia de la colonización europea, fue escenario de disputa de las dos superpotencias mundiales protagonistas de la guerra fría y ha sido durante la última década terreno de articulación de mercados de violencia a nivel regional y global que se han manifestado en la configuración de un conflicto que ha cobrado desde 1998 la vida de más de 5.4 millones de personas¹.

Una mirada general a diez años de conflicto arroja los siguientes datos relevantes:

- a. Actualmente el conflicto persiste en el país como resultado de la permanencia de grupos armados ilegales en las provincias de Kivu Norte, Kivu Sur e Ituri, limítrofes con Ruanda y Uganda.
- b. Tales movimientos han sido formados a partir del apoyo financiero y militar recibido por parte de redes de poder² de estos dos países, con el fin de mantener el control sobre áreas geográficas consideradas como estratégicas en términos económicos y políticos.
- c. Para cumplir este objetivo dichos movimientos han instrumentalizado la vio-

* Artículo recibido el 25 de julio de 2011. Aprobado el 6 de septiembre de 2011.

¹ Ver: Comité Internacional de Rescate. *Mortality in the Democratic Republic of Congo, an ongoing crisis*, en http://www.theirc.org/sites/default/files/resource-file/2006-7_congoMortalitySurvey.pdf (Consultada el 4 de julio de 2010).

² Tesis operativa creada por el Grupo de Expertos encargados de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, año 2002, S/2002/1146, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/621/82/IMG/N0262182.pdf?OpenElement> (Consultada el 2 de febrero de 2009). Ver Cuadro No. 1

- lencia con el fin de: evitar el avance de otros movimientos, repeler las acciones del ejército de la República Democrática del Congo, e instaurar administraciones paralelas a las del gobierno de Kinshasa.
- d. En desarrollo de las estrategias militares tendientes al alcance de estos objetivos se presentan entonces: enfrentamientos armados entre grupos armados ilegales, enfrentamientos armados entre grupos irregulares y las fuerzas armadas del país y actividades de coerción ejercidas por todos los actores³, tales como secuestros, masacres, asesinatos selectivos, violaciones masivas, mutilaciones, incendios de poblaciones, y reclutamiento de niños, tanto en poblaciones que se encuentran bajo el control de los grupos irregulares como en aquellas que estos pretenden ocasionalmente controlar por medio de avanzadas militares.
 - e. Las actividades de coerción mencionadas son desarrolladas por las tropas rebeldes y las regulares con el fin de intimidar a los pobladores de la región oriental, con los supuestos objetivos de impedir la conformación de redes de apoyo de grupos adversarios y sembrar el terror para obtener un total control sobre un área geográfica específica. No obstante, también se ha observado que los actos de pillaje y violación de mujeres, hombres y niños son actividades aprobadas por los mandos militares de las milicias y el ejército como “medio de pago” a sus combatientes⁴.
 - f. Cada una de estas estrategias al ser llevadas a cabo produce fenómenos de desplazamiento de las poblaciones de la región oriental que huyen de la violencia ejercida tanto por los grupos irregulares como por parte del ejército⁵. Dicho desplazamiento expone a cientos de miles de personas a condiciones inhumanas de hacinamiento en campos de refugiados, desnutrición, propensión a las enfermedades y ruptura de las estructuras familiares, dinámicas que en suma cobran la vida de miles de congoleños al año.
 - g. La ayuda humanitaria encaminada a proveer alimentos y medicinas a los congoleños desplazados muchas veces es obstaculizada por grupos armados ilegales, agravando la situación de los pobladores.

³ Ver *Oxfam alerta del incremento de crímenes contra la población civil en el este del Congo por parte del Ejército*, en www.oxfam.org/es/pressroom/pressrelease/2010-07-17/incremento-de-crimenes-contra-la-poblacion-civil-rdc-congo, (Consultada el 2 de julio de 2010).

⁴ Ver Amnistía Internacional. (2008). “República Democrática del Congo: guerra sin fin contra las mujeres y los menores”, en <http://www.amnesty.org/es/library/asset/AFR62/005/2008/es/f219c5c7-990e-11dd-a91d-577a8fe2c9ff/afr620052008spa.pdf> (Consultada el 5 de febrero de 2009).

⁵ Según el informe del Grupo de Expertos de Naciones Unidas de 2010 en febrero de 2009 habían 600.000 desplazados internos en Kivu Norte, en Kivu Sur la cifra ascendía a 730.000 y, en las regiones de Haut y Bas Uélé (Ituri) para el último trimestre de 2009 se registraron 240.000 desplazamientos. Ver “Informe provisional del Grupo de Expertos de Naciones Unidas sobre la República Democrática del Congo”, año 2010, S/2010/252, en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2010/252> (Consultada el 4 de junio de 2010).

Además de las profundas consecuencias que el conflicto ha tenido en la vida de millones de habitantes de la República Democrática del Congo, se podría anotar que ha tenido impactos determinantes en la configuración del sistema político del país, en su economía y en sus relaciones internacionales. Todas estas dimensiones, vitales para la existencia del Estado congoleño, tienen el presente año importantes retos que surtir, toda vez que, se tienen previstas elecciones presidenciales para el mes de octubre, está a punto de entrar en vigor la denominada Ley Obama⁶ que impondrá restricciones a la comercialización de minerales provenientes de la región oriental del país (estaño, tantalio, tungsteno y oro), y el gobierno de Kinshasa deberá afrontar las consecuencias políticas y logísticas derivadas de su solicitud de retiro de la MONUC⁷.

Así las cosas, se observa que el entendimiento sobre las raíces del conflicto, las causas de su persistencia y su concepción por parte de actores tanto nacionales como extranjeros, es determinante al abordar el presente y futuro de este estratégico Estado centroafricano. Razón

por la cual, en el presente artículo se pretende desbordar las explicaciones simplificadas que han tendido a esgrimirse con el fin de justificar el empleo permanente de la violencia como medio privilegiado por los actores en conflicto, para lograr reivindicaciones étnicas supuestamente ancestrales y perseguir objetivos exclusivamente económicos.

I. DE LOS RECURSOS NATURALES, LA ETNICIDAD Y OTROS DEMONIOS: EXPLICACIONES SIMPLIFICADAS AL CONFLICTO DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

I.1 Explicación simplificada No. 1: los recursos del país son la causa del conflicto

Una serie de aproximaciones teóricas ha pretendido, en los últimos años, construir y proponer explicaciones a la situación del país aduciendo que los recursos naturales son la causa del conflicto⁸. Estas encontraron su sustento en los trabajos de Kaldor (1999) quien expone que la principal causa de las denominadas

⁶ En el artículo titulado “RDC: la ley Obama anti minerales de sangre – El sector minero de Kivu del Norte solicita un aplazamiento”, se lee: “la ley estadounidense no prohíbe el comercio de los minerales de esta región, pero obliga a las empresas a informar cada año de sus productos que contienen uno de los cuatro “minerales de los conflictos” procedentes del Congo –Kinshasa o de otros nueve países de la zona por los que podrían transitar para ser blanqueados”, en www.umoya.org/index.php?view=article... (Consultada el 12 de abril de 2011).

⁷ La MONUC (Misión de Observadores de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo) fue creada por mandato del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas tras los acuerdos de Lusaka en 1999. Llegó a contar con más de 20.000 efectivos, constituyéndose en la misión de paz más grande del mundo. El presidente Kabila solicitó su retiro en 2010 frente a enconadas críticas que han anticipado dicha acción como una estrategia del gobierno para evitar la vigilancia durante las elecciones presidenciales de octubre del presente año.

⁸ La República Democrática del Congo es un país inmensamente rico en recursos naturales, en su territorio se encuentran importantes yacimientos de uranio, cobalto, estaño, cobre, oro, coltán, casiterita y tungsteno, entre otros (Cia Factbook, 2011).

“nuevas guerras” es la persecución de objetivos económicos por parte de actores que no poseen prerrogativas ideológicas o políticas⁹ y, de Collier y Hoeffler (2001, 2004) quienes a través de sus trabajos estadísticos determinaron que existe una relación causal entre abundancia de recursos naturales y conflicto¹⁰, robusteciendo así una de las hipótesis centrales de la llamada “maldición de los recursos naturales”¹¹.

Las explicaciones brindadas por estas aproximaciones recuerdan la tesis del *determinismo económico* que quisieron universalizar los marxistas y que, pese a que tenía una gran capacidad para explicar ciertos contextos, fue criticada por pretender dar una justificación económica de todos los procesos sociales¹². En respuesta a este tipo de afirmaciones se ha venido consolidando dentro de la economía

⁹ Mary Kaldor sostiene en su trabajo de 1999 “*New and old wars: Organized Violence in a Global Era*”, que existe una diferenciación entre las guerras presentadas en los años ochentas y noventas, a las que denomina como nuevas y las guerras modernas o viejas según su lógica, configuradas especialmente entre los siglos XV y principios del siglo XX. De acuerdo con ella en las llamadas nuevas guerras las dinámicas presentadas sufren un proceso de transformación enmarcado en el contexto de la globalización. Se hace menos visible la conexión directa entre los fines políticos y la guerra, las motivaciones económicas aparecen como principal motor de esta. El trabajo de Kaldor ha sido ampliamente cuestionado. Al respecto Marshal y Messiant argumentan: “No parece posible establecer una diferencia en cuanto a la naturaleza de las ideas universalistas de las antiguas guerras y los “marcadores” de identidad de las nuevas, ni en su base, al nivel de los guerrilleros y de las poblaciones, ni aún totalmente al nivel de las directivas (...) Resulta además peligroso y discutible mirar a estas nuevas guerras como desprovistas de ideología, menguándoles la legitimidad y equiparando los actores a bandas de depredadores puros” (Marshal y Messiant, 2004, 23). En la misma línea Kalyvas (2001), expone sus críticas con referencia a la caracterización que Kaldor realiza con respecto a las motivaciones de los nuevos actores. Según él, el método del crimen común siempre ha sido parte del método, como también el trasfondo político de las contiendas emprendidas por los rebeldes. Razón por la cual no se puede llegar a la simplificación de reducir su comportamiento al hecho de que son saqueadores.

¹⁰ De acuerdo con Collier existe una relación causal entre abundancia de recursos y conflicto. En sus palabras: “If a country is poor, in economic decline, and is dependent upon natural resource exports, then it faces a substantial risk that sooner or later it will experience a civil war. Typically, such a country runs risk of around one-in-seven every five years” (Collier, 2004).

¹¹ Richar Auty (1994) fue el encargado de acuñar el término “maldición de recursos naturales”, que ha hecho carrera para describir la situación de atraso económico e inestabilidad a la cual se ven sujetos los estados que poseen abundancia en recursos naturales. Tal denominación no ha estado exenta de críticas y debates, toda vez que, posee una marcada connotación negativa, determinista y desarrollista. Auty, Richard. (1993). *Sustaining Development in Mineral Economies: The Resource Curse Thesis*, London, Routledge.

¹² Algunos marxistas, siguiendo de manera dogmática el *determinismo económico* propuesto por Marx -según el cual la estructura de una sociedad está conformada por las fuerzas productivas y las relaciones de producción de la misma-, sostenían que la superestructura social no era más que una expresión simple de esas relaciones de producción de la sociedad. En este sentido, los conflictos sociales eran el producto de un debate entre los poderes sociales por la dominación de los medios de producción. La tesis del *determinismo económico* tiene una gran capacidad para explicar ciertos contextos sociales. No obstante, esta tesis ha sido criticada por marxistas muy destacados. Gramsci, Antonio. “Notas críticas sobre una tentativa de *ensayo popular de sociología*”, en *La política y el Estado moderno*, México, Fontamara, 1998, p. 129 y ss. Althusser sostiene que, más allá de las funciones represivas que garantizan los intereses de la clase dominante, el Estado tiene unos aparatos ideológicos que se convierten en un espacio en el que se libra la lucha

política de los recursos naturales una línea que privilegia no sólo la integración de un mayor número de variables (de orden político, histórico, social, legal, etc...) al análisis de escenarios de conflicto en los cuales se presenta abundancia de recursos naturales (Basedau, 2005), sino que favorece el estudio de las características particulares de los recursos, especialmente minerales, para plantear su influencia diferenciada en contextos de guerra, sin que necesariamente se establezca un nexo causal entre su existencia y las motivaciones iniciales de los actores (de Soysa, 2002), (Ross, 2004).

I.II Precisiones necesarias: nuevos desarrollos teóricos desde la economía política de los recursos naturales

Tomando entonces en cuenta los principales aportes que los más destacados exponentes de la economía política de los recursos naturales han desarrollado en los últimos años, se

observa para el caso de la República Democrática del Congo, que si bien este es un país inmensamente rico en recursos naturales, el papel de la ambición de los actores implicados con respecto a estos, no es la causa directa y única del conflicto, tal como se ha querido presentar de manera simplificada¹³. De forma tal vez más responsable, puede anotarse que las dinámicas políticas, económicas y militares que han estructurado el conflicto durante la última década se encuentran vinculadas a cierto tipo de recursos minerales que se localizan de manera concentrada (Auty, 2001) en la región oriental del país (Kivu Norte, Kivu Sur e Ituri), se ubican de forma distante al centro de poder administrativo y político del mismo (Le Billon, 2001; 2005), son altamente sensibles¹⁴ (Basedau y Mehler, 2003) y son propensos al saqueo (Ross, 2003) debido a sus características físicas y a la precariedad de su método extractivo, como bien lo ejemplifica el caso del coltán¹⁵.

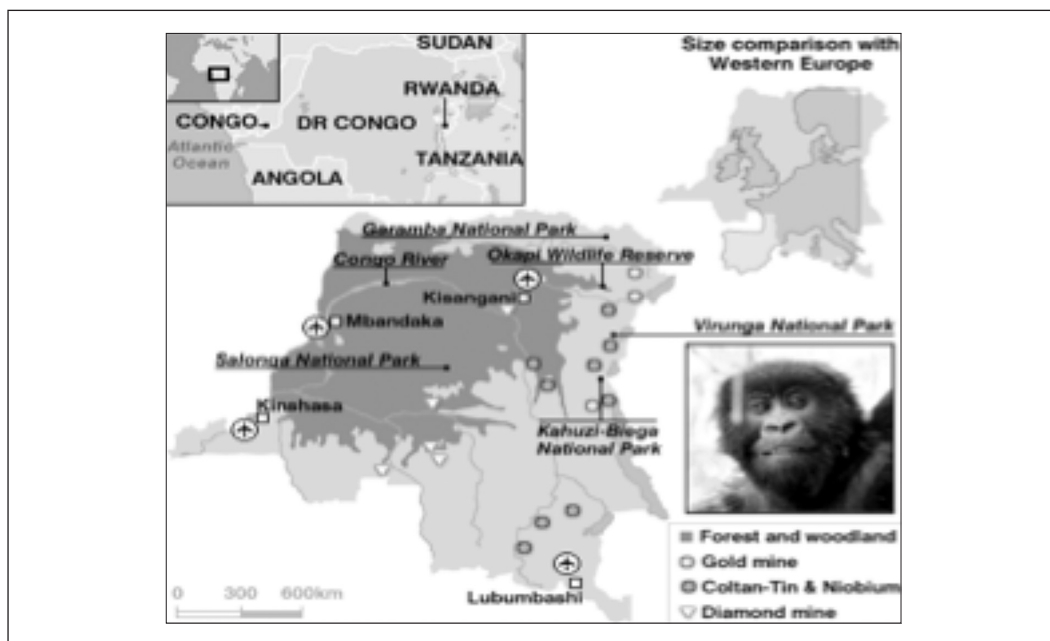
de clases que puede tener efectos transformadores. Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, Bogotá, Los Comuneros, 1980, p. 28 y ss.

¹³ Un detallado análisis de los enfrentamientos entre diferentes gobiernos africanos y grupos armados ilegales en desarrollo de la primera y segunda guerras del Congo devela que intereses políticos y geoestratégicos, tanto locales, como regionales e internacionales han intervenido en la configuración y persistencia de los enfrentamientos armados. Ver RDC: *Indicios convergentes de una ocupación de hecho*, (04-09-10), en http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=5996%3Ardcindicios-convergentes-de-una-ocupacion-de-hecho&catid=1%3Aactualidad&Itemid=34&lang=fr, (Consultada el 07 de septiembre de 2010). RDC: *Rwandan troops in the Kivus?*, (27-09-10), en http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=6063%3Ardc-rwandan-troops-in-the-kivus&catid=22%3Aactualidad-en-ingl&Itemid=42&lang=fr (Consultada el 29 de septiembre de 2010).

¹⁴ Los autores desarrollan el concepto de sensibilidad externa, refiriéndose a la importancia estratégica que ciertos recursos poseen para las industrias y economías de los países desarrollados.

¹⁵ Como tal, la palabra coltán es una abreviación para la unión entre los minerales columbita y tantalita. De esta mena son extraídos los metales preciosos tántalo (Ta) y Columbío (Cb), también conocido como Niobio (Nb). El tántalo se ha convertido en un material esencial para ciertas aplicaciones, su ductilidad y densidad lo han hecho popular en la industria militar, su estabilidad nuclear lo ha posicionado como material principal en la elaboración de contenedores

MAPA 1. CONCENTRACIÓN DE MINERALES EN LA REGIÓN ORIENTAL DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO



Fuente: DR Congo Key Facts

Disponible en <http://news.bbc.co.uk/2/shared/spl/hi/guides/456900/456977/html/nn2page1.stm> (Consultada el 25 de julio de 2010).

Podría entonces anotarse que la concentración de recursos minerales en la región oriental del país, presenta una correlación geográfica con las áreas de persistencia del conflicto. No obstante, tendría también que exponerse que históricamente esta zona del territorio congoleño posee interesantes rasgos que también inciden en su posicionamiento

como epicentro de los enfrenamientos entre grupos armados, a saber: su carácter limítrofe con estados vecinos, su marcado perfil rural y la histórica lejanía con las autoridades gubernamentales, que por diversos motivos no han logrado detentar un monopolio legítimo de la fuerza en esta apartada región.

para elementos radioactivos y ha ganado una amplísima aceptación en el uso de componentes electrónicos, equipos para la industria química y tecnología balística. Ver artículo “*Congo: La guerra del coltán*”, (09-01-2009), en <http://www.revistafusion.com/20090109668/Reportajes/Reportajes/congo-la-guerra-del-coltan.htm> (Consultada el 29 de marzo de 2009). Se estima que el 80% de las reservas mundiales de coltán se encuentran en la región oriental de la República Democrática del Congo. Ver artículo “*RDC: El coltán y el conflicto en la RDC*”, (31-03-09), en http://umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=3866%3Ardc-el-coly-el-conflicto-en-la-rdc&catid=1%3Aactualidad&Itemid=34&lang=es (Consultada el 3 de agosto de 2009).

La interconexión de las variables arriba mencionadas ha sido expuesta en sucesivos informes del Grupo de Expertos de Naciones Unidas para la República Democrática del Congo¹⁶. En estos se ha manifestado cómo la instrumentalización de cierto tipo de recursos minerales por parte de redes de poder, tanto nacionales como extranjeras, les ha conferido tanto a estas, como a los grupos armados que emplean para lograr y mantener control territorial sobre ciertas áreas del país, el sustento económico y estratégico para estructurar verdaderas administraciones de facto en detrimento de la autoridad política, administrativa y militar que pretende ejercer el gobierno nacional desde Kinshasa¹⁷. Por lo cual, es posible afirmar que además de las motivaciones económicas desarrolladas en torno a la explotación y comercialización ilegal de recursos minerales existen intereses políticos y geopolíticos que han sido claves para configurar este complejo escenario de conflicto.

I.III Más allá de la codicia: redes de poder, control territorial y conflicto

Al respecto es pertinente exponer una breve cita del Informe del Grupo de Expertos para el año 2002 que muestra, de manera sucinta, las

motivaciones que han direccionado el accionar de los grupos armados vinculados a Ruanda dentro del conflicto:

“Tras el análisis de gran número de documentos y testimonios orales, el Grupo considera que la razón de la presencia de Ruanda es aumentar el número de ruandeses en el sector oriental de la República Democrática del Congo y alentar a los que se han asentado allí a que actúen de consuno para apoyar su control económico y político” (S/2002/1146, 15).

La evidencia encontrada por el Grupo sobre el papel de las autoridades ruandesas en la llamada segunda guerra del Congo fue tal durante el período 2002-2003, que incluso en las consideraciones finales de su informe se lee:

“las actividades financiadas por ingresos generados por la Oficina del Congo del Ejército Patriótico Ruandés determinan la política exterior de Ruanda e influyen directamente en el proceso nacional de adopción de decisiones en diversos ámbitos” (S/2002/1146, 16).

Seis años después de la publicación de esta conclusión, el Grupo de Expertos afirmó en su informe de 2008, que a pesar de la salida de las tropas regulares de Ruanda del territo-

¹⁶ Informe año 2001, S/20021/357; Informe año 2002, S/2002/1146, Informe año 2003, S/2003/1027; Informe 2008, S/2008/773, Informe año 2009 S/2009/253, Informe provisional año 2010, S/2010/252.

¹⁷ Ejemplo de lo anterior lo constituye la creación de la Provincia de Ituri en 1999 por parte de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda, en desarrollo de la segunda guerra del Congo. Allí el ejército regular de Uganda en alianza con el Movimiento para la Liberación del Congo instauró una administración de facto que controlaba la actividad minera de la región, el incipiente sector financiero, las aduanas, la circulación de la moneda y cobraba impuestos a los habitantes. Ver Informe Grupo de Expertos de Naciones Unidas sobre la República Democrática del Congo, S/2002/1146.

rio congoleño y la desmovilización del RCD y el RCD-Goma¹⁸, milicias identificadas como auspiciadas desde las altas esferas del gobierno, este alentó la creación del CNDP, grupo armado responsable del escalamiento del conflicto en julio del mismo año¹⁹. De manera tal que comentan:

“las autoridades de Ruanda han sido cómplices en el reclutamiento de soldados, incluso de niños, han facilitado el abastecimiento de equipo militar y han enviado oficiales y unidades de las Fuerzas de Defensa de Ruanda a la República Democrática del Congo en apoyo del CNDP” (S/2008/773, 22).

En 2009, podría decirse que de manera estratégica, la red de poder ruandesa aprovechó un coyuntural momento político y militar para alterar, de manera significativa, su estructura y funcionamiento con miras a consolidar su poder territorial de manera “legítima” en la

región oriental de la República Democrática del Congo. Tal objetivo, según se lee en varios artículos²⁰, establecido directamente por el gobierno de Kigali, ha sido en parte posible por varias acciones estratégicamente diseñadas para permitir la incorporación de las fuerzas irregulares del CNDP en el ejército congoleño o FARDC, con el fin último de que los nuevos cuadros militares continúen controlando las zonas estratégicas de la región oriental de la RDC.

Para lograr tal fin, en enero de 2009 el gobierno de Kigali ofreció ayuda militar al gobierno del presidente Kabila para adelantar operaciones militares conjuntas en territorio congoleño contra las FDLR. Adicionalmente, las autoridades ruandesas arrestaron al general Nkunda, máximo dirigente del CNDP, exponiendo que tal detención era una muestra del apoyo que el gobierno de Ruanda quería brindar a la paz en la República Democrática del Congo. No obstante, en varios artículos

¹⁸ Ver glosario. Cuadro No. 2

¹⁹ Frente a la avanzada del Congreso Nacional por la Defensa del Pueblo por capturar Rumangabo y Goma, las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo en alianza con las FDLR, la Coalición de Resistencia Patriota Congoleña (PARECO) y milicias mayi-mayi decidieron lanzar una ofensiva, provocando el desplazamiento de 250.000 personas. Ver Informe S/2008/773 en Informe final del Grupo de Expertos de Naciones Unidas sobre la República Democrática del Congo, año 2008, S/2008/773, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N08/618/80/PDF/N0861880.pdf?OpenElement> (Consultada el 4 de febrero de 2009).

²⁰ Ver -RDC: Rwandan troops in the Kivus?, 27 septiembre, 2010, en http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=6063%3Ardc-rwandan-troops-in-the-kivus&catid=22%3Aactualidad-en-ingl&Itemid=42&lang=fr (Consultada el 29 de septiembre de 2010). -RDC: Indicios convergentes de una ocupación de hecho, 04 septiembre, 2010, en http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=5996%3Ardcindicios-convergentes-de-una-ocupacion-de-hecho&catid=1%3Aactualidad&Itemid=34&lang=fr (Consultada el 6 de septiembre de 2010). -Entrevista a un líder político del este de la RDC: «La operación Kimia II es un fracaso», 01 julio, 2009, en <http://www.africafundacion.org/spip.php?article3996> (Consultada el 9 de julio de 2009).

también se lee²¹ que este fue un movimiento estratégico del gobierno de Kigali más direccionado a proteger al rebelde que a promover la estabilidad en el vecino país. Este hecho se ha visto corroborado por la negativa ruandesa de extraditar a Nkunda.

En marzo de 2009 se firmó un acuerdo entre el gobierno de Kinshasa y el CNDP que preveía la integración de los antiguos rebeldes al ejército congoleño. Este proceso se presentó de manera inesperadamente rápida y, como puede esperarse, con pobres y cuestionables resultados que han alterado en poco el control territorial ejercido por parte de la red de poder ruandesa en la región oriental del país, especialmente en áreas ricas en minerales. En referencia a este episodio el Informe del Grupo de Expertos de 2009 expone:

“En la Mina Bisie, parte de esta está bajo el control de ciertos oficiales de alto rango nombrados por Kinshasa, pero también se encuentra parcialmente ocupada por elementos a las órdenes de un antiguo comandante del CNDP, perteneciente a la Primera Brigada integrada del FARDC que ha expulsado a los agentes mineros del gobierno de la explotación” (S/2009/253, 10).

Esta dinámica se replicó en toda la región oriental de la República Democrática del Congo, de manera tal que en su Informe de 2010 el Grupo de Expertos expone:

“En Masisi y algunas zonas de Rutshuru, el CNDP sigue ejerciendo su influencia militar, política y administrativa” y, posteriormente parece sentenciar “El CNDP siguió ejerciendo un control fáctico en Kivu del Norte y en menor medida en Kivu del Sur” (S/2010/252, 10).

La articulación expuesta entre los intereses geoestratégicos, económicos y políticos de Ruanda y la instrumentalización de la violencia por medio del auspicio de grupos armados ilegales que han sido su punta de lanza para consolidar su dominio territorial y administrativo en la región oriental de la República Democrática del Congo, especialmente en Kivu Norte, se replica dramáticamente al observar el papel que ha tenido Uganda en la configuración del conflicto en relación particular con la provincia de Ituri.

De acuerdo con el Grupo de Expertos de Naciones Unidas, además de la red de poder ruandesa, existe una red de poder ugandesa que ha sido determinante en la persistencia de

²¹ Ver -“La “detención” de Nkunda y la respuesta de Ruanda ante la presión internacional”, 02/03/2009, en <http://www.africafundacion.org/spip.php?article3009> (Consultada el 4 de abril de 2009). -RDC: Semanas después del arresto del general Nkunda, las dudas y la incredulidad reinan en Ruanda, en http://umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=3535:rdc-semanas-despu-del-arresto-del-general-nkunda-las-dudas-y-la-incredulidad-reinan-en-ruanda&catid=1:actualidad&Itemid=34&lang=fr (Consultada el 8 de septiembre de 2009). -Dictaminan que Nkunda sea juzgado en un tribunal militar ruandés, en <http://co.globedia.com/dictaminan-nkunda-juzgado-tribunal-militar-ruandes> (Consultada el 10 de septiembre de 2009). -Ruanda: el silencio culpable sobre la suerte de Nkunda, en http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=5376%3Aruanda-el-silencio-culpable-sobre-la-suerte-de-nkunda&catid=30%3Aruanda&Itemid=63&lang=es (Consultada el 14 de septiembre de 2009).

la violencia en la región oriental del país. En cabeza de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda (ejército regular del país) se han presentado procesos de creación y reestructuración de milicias (RCD-K, RCD-ML y MLC)²² encargadas de velar por los intereses políticos y económicos del vecino Estado en territorio congoleño. Para el período 2002-2003 el Grupo aseveró:

“el éxito de las actividades de la red en la República Democrática del Congo depende de tres factores relacionados, a saber, la intimidación militar, el mantenimiento de una pantalla de sector público, en forma de administración del movimiento rebelde; y la manipulación de la oferta de dinero y el sector bancario, utilizando moneda falsa y otros mecanismos conexos” (S/2002/1146, 21).

El vacío de poder presentado en el noroeste de este país facilitó, en gran medida, las operaciones de la red de poder ugandesa, ya que las FDPU lograron un papel importante en términos políticos en la zona. Este rol bien lo identificó el secretario general de Naciones Unidas en 2002 al exponer que:

“Dada la volatilidad de la situación (en Ituri), las funciones de seguridad debería ejercerla la Fuerza de Defensa del Pueblo de Uganda (FDPU) de manera imparcial, hasta el momento en que pueda ser rem-

plazada por una fuerza que representa una autoridad legítima y aceptable para las comunidades de Ituri”²³.

No obstante, es necesario agregar que la situación de volatilidad a la cual hacía referencia el secretario general se presentó y se sigue presentando en 2011 como resultado de la manipulación que las FDPU han desarrollado sobre los actores armados locales. Al respecto el Grupo de Expertos de Naciones Unidas en su informe de 2002 parecía profetizar la actual situación al exponer:

“El Grupo tiene pruebas de que algunos oficiales de alto rango de las FDPU han comenzado a adiestrar a milicias locales para servir como fuerzas paramilitares bajo el mando directo y discreto de las FDPU y tendrán capacidad para desempeñar las mismas funciones que éstas. No habrá grandes cambios en el control que ejercen actualmente los ugandeses sobre el tráfico comercial y los recursos naturales” (S/2002/1146, 5).

Así las cosas, se observa que más allá de presentarse simples dinámicas de saqueo de los recursos naturales, las redes de poder ruandesa y ugandesa se han servido de los ingresos derivados del control estructurado y organizado de estratégicos recursos minerales para desarrollar sus agendas políticas en la región oriental del país, de manera tal que como bien lo ha señalado en repetidas oportunidades el Grupo de Ex-

²² Ver Cuadro No. 2.

²³ Al pronunciamiento del entonces secretario general se refiere Amnistía Internacional en su informe: Democratic Republic of Congo: On the precipice: The deepening human rights and humanitarian crisis in Ituri, en, <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AFR62/006/2003/en/7e4a718e-d731-11dd-b0cc-1f0860013475/af620062003es.html> (Consultada el 5 de abril de 2009).

peritos de Naciones Unidas, el funcionamiento mismo del Estado y la toma de decisiones al interior de los gobiernos de Uganda y Ruanda se ve condicionada por el alcance de sus acciones ilegales en territorio congoleño.

II. EXPLICACIÓN SIMPLIFICADA NO.

2: LA CAUSA DEL CONFLICTO SON

LAS RIVALIDADES ÉTNICAS

La segunda perspectiva que ha sido empleada para abordar las causas y la persistencia del conflicto presentado en este país se sustenta en la etnicidad. Según esta óptica, las luchas intestinas entre etnias ancestralmente rivales como los hema y los lendu, y los hutu y los tutsi, son la raíz de los enfrenamientos que hasta el día de hoy se presentan en este país centroafricano. Tal aproximación, que podría catalogarse a su vez como *determinismo étnico*, busca, resalta y reivindica las supuestas diferencias irreconciliables entre grupos humanos existentes en el continente africano, como única fuente capaz de explicar los fenómenos de violencia presentados en este²⁴. En consecuencia, se desestiman procesos políticos económicos y sociales propios de los períodos colonial y poscolonial que han incidido en la configuración de elites políticas, económicas y militares, que bajo el auspicio de coyunturas tanto internacionales

como regionales, han instrumentalizado tanto la violencia como la ayuda al desarrollo y las rentas de los recursos naturales para perseguir sus intereses (Emeka, 2007), en detrimento de la conformación y consolidación de un Estado que posea el monopolio legítimo de la fuerza (Weber, 1944) y que se sustente en la articulación entre las dinámicas de provisión de protección (coerción) y acumulación de capital por parte de actores endógenos (Tilly, 2006)²⁵.

II.1 Precisiones necesarias: una breve revisión a la historia de la formación del Estado poscolonial congoleño

De manera resumida podría exponerse que la historia reciente de la República Democrática del Congo se encuentra estructurada en cuatro períodos principales en los cuales se evidencia tanto la influencia de los fenómenos políticos y económicos globales como el proceso interno de formación del Estado congoleño.

El primer período corresponde al dominio colonial caracterizado, en primera instancia, por la discrecionalidad con la cual el rey Leopoldo II de Bélgica administró el territorio al amparo de las estipulaciones de la Conferencia de Berlín de 1884 y por el posterior régimen colonial de carácter meramente extractivo que desarrolló Bruselas desde 1908

²⁴ Al respecto Jerónimo Delgado (2009), en su artículo "Paz y seguridad en África: una visión desde la Unión Africana" dice: "(...) atribuirle razones étnicas o religiosas a los conflictos africanos no sólo implicaría un inadecuado proceso de tribalización del continente, sino que también impediría un entendimiento de las dinámicas políticas, económicas y sociales de África".

²⁵ El artículo original de Charles Tilly fue publicado en inglés en 1985 bajo el título "*War making and State Making as Organized Crime*".

hasta 1960, año en el cual concedió la independencia a su colonia (Monreal, 2006, 34). En este período se observó que el régimen colonial belga, a diferencia del esquema administrativo de asimilación francés (Bertaux, 2006, 288) y la administración indirecta británica (Forero, 2001, 646), no involucró de manera alguna a la población en la toma de decisiones o en la puesta en marcha de ciertas políticas, especialmente educativas (Chamberlain, 1997, 126), hecho que incidió directamente en la configuración de un orden social y político de carácter marcadamente paternalista.

El segundo período comprendido entre 1960 y 1965, el naciente Estado independiente se caracterizó por las luchas internas por el poder entre los recién creados movimientos políticos nacionales, especialmente entre ABAKO (Alianza de los Bakongo liderada por Joseph Kasavubu) y el Movimiento Nacional Congoleño (liderado por Patrice Lumumba), los intentos secesionistas de las provincias más ricas del país (Katanga y Kasai Sur) apoyados por Estados Unidos y Bélgica con el fin de preservar incólumes sus acuerdos de explotación minera en la zona (Monreal, 2006, 37) y por la pugna emprendida, por parte de las dos superpotencias mundiales de la época, por consolidar un gobierno favorable a sus intereses en el corazón del continente africano. En suma, esta etapa se caracteriza por evidenciar las contradicciones presentadas en el marco del sistema normativo auspiciado por la formación de las Naciones Unidas y la realidad de los re-

cién independizados estados del llamado *Tercer Mundo* (Romanutti, 2010, 2).

Al respecto, Francisco Javier Peñas en su artículo “África: la crisis del estado poscolonial”²⁶ expone que la inclusión de los países africanos al sistema internacional tras su descolonización les proporcionó “fronteras reconocidas, personalidad política que se manifestaba en el reconocimiento de su soberanía e igualdad con otros Estados” (Peñas, 1994, 61). No obstante, tales elementos eran insuficientes para asegurar la capacidad de los nuevos miembros de Naciones Unidas, ya que, tal como lo expresa el autor:

“en algunos casos esta soberanía negativa –la reconocida a un Estado por su pertenencia al sistema– contrastaba vivamente con la ausencia de una soberanía positiva; es decir, con la capacidad de controlar efectivamente el territorio, poseer un administración y tener el monopolio legítimo de la fuerza” (Peñas, 1994, 64).

Esta situación de precariedad del Estado pos-colonial africano pudo persistir, en gran medida, debido al contexto de bipolaridad presentado en la guerra fría. En el marco del alineamiento que los estados recientemente descolonizados debían inscribirse, se presentó de acuerdo con Peñas “una forma de clientelismo que a cambio de alineamiento proporcionaba protección frente a las amenazas internas y externas, y ayudas que convenientemente utilizadas garantizaban la estabilidad del Es-

²⁶ Peñas, Francisco Javier, (1994). “La crisis del Estado Poscolonial”, *Revista Cuenta y Razón del Pensamiento Actual*, pp. 61-68.

tado” (Peñas, 1994, 65). Tal fue el caso de la República Democrática del Congo.

El tercer período comprendido entre 1965 y 1997 se inscribe totalmente en el contexto descrito y fue protagonizado por el dictador Mobutu Sese Seko, quien se hizo con el poder a través de un golpe de Estado consolidando posteriormente un régimen autocrático y corrupto amparado por Occidente²⁷ (Wrong, 2005, 15).

En este período de más de treinta años se evidencian las desarticulaciones entre los fundamentos teóricos del Estado y las realidades de los estados poscoloniales africanos, tal como lo expone el profesor John Emeka Akude en su ensayo “Fracaso y colapso del Estado africano”²⁸. En este trabajo, el investigador de la Universidad de Colonia, expone a la luz de los aportes de Charles Tilly, cómo en el caso africano no se ha presentado, de manera generalizada, la relación de cooperación expuesta por el autor norteamericano entre los constructores del Estado y la burguesía emergente que fomentó el desarrollo de un interés compartido

entre el poder económico y el poder político en torno a las instituciones gubernamentales y parlamentarias²⁹. Por el contrario, para el caso del Estado poscolonial africano se presenta una unión casi indisoluble entre el poder político y el poder económico, toda vez que, los nacientes gobiernos de las ex colonias dependieron, desde un primer momento, de fuentes de financiamiento de carácter inelástico y externo, a saber: “ingresos provenientes de empresas extranjeras por la extracción de materias primas y la ayuda al desarrollo” (Emeka, 2007, 6). De manera tal que, pudieron omitir el control ciudadano y la rendición de cuentas y “descuidar el desarrollo económico y la democracia sin consecuencias para sus regímenes” (Emeka, 2007, 7).

El final del tercer período, caracterizado por la desarticulada estructuración del Estado a nivel interno, coincidió con el proceso de paulatina marginalización que sufrió el continente africano. Según Peñas, la pérdida de importancia estratégica de los países africanos con el fin de la guerra fría, se presentó en la medida en la que estos pasaron a tener una

²⁷ Entre los hechos de mayor relevancia de este período se encuentran la creación de un partido de Estado por parte del dictador, la concentración en su figura del poder ejecutivo y legislativo, el desvío de multimillonarios recursos provenientes tanto de acuerdos de concesión con empresas extranjeras como de préstamos internacionales hacia sus cuentas bancarias personales (Moyo, 2009) y la eliminación de toda oposición política del panorama congoleño a través de la manipulación de las fuerzas de seguridad del Estado (Wrong, 2005, 16).

²⁸ Emeka Akude, John. (2007). “Fracaso y colapso del Estado africano: el ejemplo de Nigeria”, Madrid, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, pp. 1-13.

²⁹ El mismo Tilly con respecto a las experiencias de reproducción del modelo estatal europeo expone cómo la expansión de la experiencia europea no significó en el resto del mundo la creación de estados con iguales características, toda vez que, en ese continente “los acuerdos sobre la protección limitaron a los propios gobernantes, haciéndolos vulnerables a los tribunales, a los parlamentos, etc.”, mientras que en los estados recientemente creados a través de la descolonización o por medio de la redistribución de territorios dominados por otros estados, “se han heredado organizaciones militares, sin haber establecido firmemente las obligaciones mutuas entre gobernantes y gobernados” (Tilly, 2006, 24).

importancia residual dentro de las agendas de seguridad del mundo desarrollado y, en consecuencia, dejaron de percibir la ayuda militar exterior que sustentaba los aparatos de seguridad en los cuales reposaba la garantía de la existencia de los estados (Peñas, 1994, 68), haciendo tambalear los ya débiles y distorsionados fundamentos de los mismos. Tal fue el caso de la República Democrática del Congo, que tras la caída del muro de Berlín, perdió su calidad de aliado estratégico de Estados Unidos en el continente y con ello la ayuda económica, logística y militar que sustentaba al régimen de Mobutu, hecho que incidió de manera considerable en un incremento de la vulnerabilidad del país frente a amenazas externas.

El cuarto período, comprendido desde 1997 hasta nuestros días, se inscribe dentro de este contexto de fragilidad estatal, pérdida de importancia estratégica de la República Democrática del Congo y cambios políticos sustanciales en la región de los Grandes Lagos, especialmente en la vecina Ruanda en donde tuvo lugar el dramático genocidio de 1994³⁰. Todas estas dinámicas conjugadas dieron ini-

cio a la llamada primera guerra del Congo, en la cual las fuerzas rebeldes congoleñas de la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo (AFDLC) opuestas al entonces decadente y enfermo dictador, encabezadas por Laurent Desiré Kabila³¹ y respaldadas por el Frente Patriótico Ruandés de Paul Kagame y los gobiernos de Uganda, Angola y Zimbawe, que proporcionaron personal, recursos y armas, se hizo con el poder, como bien lo presenta, entre otros, Mbuyi Kabunda, en su artículo “Congo, decorado de la primera gran guerra africana”³².

La alianza formada por estas fuerzas parecía ser el inicio de una transición positiva para el país. El nuevo gobierno encabezado por Kabila, además del respaldo popular, contaba con el apoyo de Yweri Museveni de Uganda y de Paul Kagame de Ruanda, lo cual generó una sensación de armonía regional (Vlassenroot, 2007, 6). No obstante, Kabila rompió los pactos hechos con sus vecinos y con algunos movimientos congoleños que le brindaron su apoyo antes de la toma del poder, declaró ilegales a todos los partidos políticos menos al

³⁰ En dicho Estado, a pesar de haberse acordado un gobierno conjunto entre los grupos nacionales hutu y tutsi en los años 80, la repentina muerte del presidente Juvenal Habyarimana en un accidente aéreo, supuestamente planeado y ejecutado por el Frente Patriótico Ruandés, dirigido por tutsis desde el exilio, desencadenó una ola de asesinatos y violaciones que cobraron la vida a más de 800.000 personas en 100 días. En respuesta al líder del FPR, Paul Kagame envió sus tropas primero hacia Ruanda con el fin de hacer frente a las milicias que perpetraron las masacres y luego hacia la República Democrática del Congo con el fin de capturar y repatriar a los genocidas que huyeron hacia el territorio vecino. Ver artículo “El papel de Ruanda en las guerras del Congo”, Lucas, José. (2009). En http://www.umoya.org/index2.php?option=com_content&id=3775 (Consultada el 2 de febrero de 2010).

³¹ Kabila había protagonizado en 1965 varios intentos revolucionarios desde la región de Fizi contra la dictadura de Mobutu, contando incluso con la participación del legendario Che Guevara.

³² Ver Kabunda, Mbuyi. “Congo, decorado de la primera gran guerra africana”, en http://www.ucm.es/info/solidarios/ccs/articulos/africa/congo_decorado_de_la_primera_gran_guerra_africana.htm (Consultada el 20 de marzo de 2009).

suyo, nombró en los altos cargos del Estado a sus familiares y colegas cercanos, expulsó al ejército ruandés y dio por terminados los contratos de explotación minera con varias empresas occidentales (Herrero, 2005, 3).

Estas medidas generaron enconadas reacciones por parte de los antes aliados del gobierno congolés, de manera tal que el 2 de agosto de 1998 se presentó una invasión que dio inicio a la segunda guerra del Congo, segundo gran acontecimiento presentado en el cuarto período histórico del país, llevada a cabo por los ejércitos de “Ruanda, Uganda, Burundi y las guerrillas del sur de Sudán del SPLM de John Garang”, tal como lo expone en su artículo “El Congo, una historia de ‘gente sin importancia’”, Mandisi Majavu³³.

Las fuerzas rebeldes, sin embargo, no constituían un frente unido y homogéneo, sino que estaban organizadas alrededor de diferentes organizaciones guerrilleras, entre las que cabe destacar al Movimiento para la Liberación de Congo (MLC, dirigido por Jean-Pierre Bemba y patrocinado desde Uganda), la Reagrupación Congoleña para la Democracia (RCD, liderada por Ernest Wamba con el

apoyo de Ruanda) y la RDC-Nacional (grupo escindido del anterior y comandado por Roger Lumbala respaldado por el gobierno ugandés) (Lobo, 2001). Frente a esta alineación y en respuesta a la gravedad de los conflictos que se derivaron de ella, Angola, Namibia, Chad, Sudán y Zimbabwe, entraron a intervenir a favor de Kabila y evitaron la captura del poder por parte de sus contradictores³⁴ (Otero, 2008). No obstante, el 40% del territorio del país, quedó bajo ocupación de las fuerzas opositoras al gobierno de acuerdo con el informe de 2004 de Crisis Watch³⁵. Tal como se observa en el siguiente mapa.

Frente a la precaria consolidación del Estado en la República Democrática del Congo y la marcada variación en los flujos de recursos internacionales y ayuda militar antes provista a manos llenas por Occidente, la ocupación inicial por parte de estados vecinos, que trató de ser revertida por medio del acuerdo de Lusaka de 1999, dio paso al establecimiento de pseudo estados en Kivu Norte, Kivu Sur e Ituri por parte de administraciones rebeldes. Estas, direccionadas por de redes de poder conformadas tanto por políticos y líderes milicianos

³³ Mandisi Majavu. (03-05-2005). “El Congo, una historia de ‘gente sin importancia’”, en http://www.nodo50.org/haydeasantamaria/docs_ajenos/2005/mm_maig2005.htm (Consultada el 1 de junio de 2009).

³⁴ No obstante, dichas intervenciones se encuentran justificadas en profundos intereses que cada uno de los países mencionados posee en la RDC. Por ejemplo, la participación de Angola se presentó bajo justificaciones políticas y militares, aduciendo la necesidad de acabar definitivamente con la presencia de la UNITA en este Estado. El interés velado angoleño era el de proteger la estabilidad del enclave de Cabinda, de donde obtiene la gran mayoría de su suministro de petróleo. El gobierno de Zimbabwe intervino con similares pretensiones, y así aseguró la concesión de contratos de explotación de cobalto y diamantes en el Congo, para miembros de la familia presidencial y altos mandos del ejército.

³⁵ Ver “República Democrática de Congo, una transición política en medio del caos Claves del conflicto”, en http://crisiswatch.barcelona2004.org/observatorio/mostrarDossier_e.htm?num_dossier=71

III. CONSIDERACIONES FINALES

En desarrollo del presente artículo se ha observado que la instrumentalización de la violencia por parte de las redes de poder, que como ya se mencionó son detrás de bambalinas las estructuras que direccionan y organizan el accionar de muchos de los grupos armados ilegales presentes en el país, no sólo les ha significado considerables logros en materia económica, sino que ha constituido la principal fuente de presión frente a la cual el gobierno de la República Democrática del Congo y la comunidad internacional han accedido a conceder espacios políticos de representación y participación a facciones alzadas en armas.

Tales concesiones se han presentado especialmente en momentos álgidos del conflicto, tal como lo evidenció la conformación del gobierno de transición de 2003 en el que los dos principales grupos armados de aquel entonces, el RCD-Goma y el MLC respectivamente aliados con Ruanda y Uganda, alcanzaron asientos en el alto gobierno del Estado a través de la concesión de dos vicepresidencias³⁷. Situación similar se presentó en 2008 en relación con la avanzada de las tropas del CNDP de Nkunda, frente a la cual el gobierno acorralado e impotente frente a la violencia ejercida por este grupo armado en la región oriental del país, decidió auspiciar su desmovilización, su conversión en partido político y la integración de las tropas dentro de las estructuras del ejército.

No obstante, las medidas tomadas por el ejecutivo nacional, presionado por la comunidad internacional para abrir espacios de diálogo y representación de los diferentes actores que han intervenido en el conflicto, no ha significado un cambio en la situación del país y plantea interesantes interrogantes sobre los verdaderos intereses que se ciernen tras las actuaciones y decisiones políticas que los ex rebeldes defienden ahora desde la legalidad, toda vez que, como ha sido expuesto, la influencia extranjera ha sido el eje articulador del accionar de los movimientos armados que disputan el control territorial y económico de la región oriental del país. En el mismo sentido, es ampliamente cuestionable la legitimidad (en términos de Weber) que el ejército como aparato coercitivo del Estado posee, ya que, como bien se pudo reseñar, las prerrogativas de los ahora militares tienden comúnmente a estar direccionadas por los objetivos económicos y militares de los grupos armados supuestamente desmovilizados, más que por los deberes inherentes al reforzamiento de la presencia estatal en algunas regiones del país y la protección de la población civil.

Tales dinámicas han configurado un escenario político en el cual literalmente la violencia es un medio efectivo, toda vez que, el gobierno presionado por las acciones armadas de grupos como el RCD-Goma, el MLC y el CNDP y por su propia incapacidad de hacer frente a estos en el campo militar, se ha vis-

³⁷ Ver República Democrática del Congo (2003) en <http://escolapau.uab.cat/img/programas/rehabilitacion/paises/06rdco.pdf> (Consultada el 4 de abril de 2009).

to obligado a otorgar grandes concesiones a cambio del supuesto cese de hostilidades y desmovilización de los mismos, con el fin de propiciar escenarios de paz duraderos que en realidad solamente han sido treguas pasajeras.

Este distorsionado sistema político posee, como puede imaginarse, equilibrios muy frágiles, ya que, la violencia es el primer recurso al cual los actores desmovilizados apelan para poner freno a decisiones gubernamentales e incluso populares que puedan ir en contra de sus intereses. Tal es el caso del MLC que tras haber sido incorporado al gobierno de transición por medio de la adjudicación de una vicepresidencia a su principal líder, Jean Pierre Bemba, protagonizó actos de violencia días después de realizadas las elecciones presidenciales de 2006, en las cuales este fue candidato y perdió frente al actual presidente Kabila. En respuesta y con el fin de evitar una escalada de la violencia en Kinshasa, el recién creado gobierno tuvo que acceder a conceder importantes cargos a ex milicianos del MLC.

Las dinámicas descritas ayudan a entender la complejidad de entramados tanto económicos como políticos que inciden en la persistencia del conflicto en la República Democrática del Congo, así como evidencian las falencias existentes en los procesos y negociaciones adelantados hasta el momento con miras a lograr la superación del mismo, toda vez que, parece existir un círculo vicioso en el cual la fragilidad institucional y el desarticulado aparato coercitivo del Estado alienta y estimula el surgimiento y mantenimiento de grupos armados al margen de la ley y ésta dinámica parece condicionar, restringir y cohibir el alcance de las políticas y decisiones del gobierno del país,

porque este se ve obligado a otorgar amplias concesiones con el fin de limitar el alcance de la violencia que tales movimientos y grupos pueden ejercer.

IV. CONCLUSIONES

¿Es la República Democrática del Congo el campo estéril de los olivos? ¿Es la paz inalcanzable en este país centroafricano? Este tipo de preguntas podrían reformularse atendiendo a los procesos históricos reseñados en el presente artículo y a los datos recolectados durante la investigación adelantada para propiciar un abordaje más complejo y más responsable, de manera tal que, vale la pena realizar cuestionamientos como: ¿puede un Estado con aproximadamente 50 años de existencia, signada por la precaria construcción de equilibrios políticos, sociales y económicos hacer frente de manera exitosa, a amenazas externas? ¿Una población que tradicionalmente ha estado desligada del funcionamiento de las instituciones gubernamentales puede hacer parte de procesos políticos y sociales que fortalezcan el ideario de Estado-nación? ¿Dicho ideario es susceptible de cuestionarse o incluso de replantearse para el caso de la República Democrática del Congo?

Las tres grandes coyunturas mencionadas en la introducción, sin lugar a duda, aportarán considerables luces para atender los interrogantes planteados. En primer lugar, el sistema político y su legitimidad serán puestos a prueba con las elecciones presidenciales de octubre. Por el momento, el gobierno ha sentado un cuestionable precedente adelantando una reforma constitucional para favorecer la

elección en una única vuelta, supeditando así los comicios legislativos de 2012 a los designios del presidente electo en 2011 que muy probablemente será nuevamente Kabila³⁸. También es importante mencionar que frente a las acciones gubernamentales irregulares, la oposición ha venido adoptando cada vez con mayor frecuencia una postura marcada por el radicalismo, que podría ser la antesala al empleo de acciones violentas contra el régimen. Con todo esto, el panorama que se vislumbra sin lugar a dudas es poco predecible, razón por la cual, cabe esperar que la cada vez más organizada sociedad civil congoleña sea determinante en el rumbo que tomen los próximos acontecimientos.

En segundo lugar, la entrada en vigor de la Ley Obama ha despertado enconadas reacciones por parte de la sociedad civil de la región oriental del país, toda vez que ven amenazada su única actividad económica: la minería artesanal. Por lo cual, han expresado la necesidad de que el gobierno solicite una moratoria sobre la puesta en marcha de la Ley, ya que, consideran que frente a la incapacidad que posee este para favorecer el desarrollo de otros sectores de la economía, lo menos que puede hacer es no permitir la vulneración de la ya precaria

situación de miles de personas que dependen de la explotación de los recursos minerales³⁹.

Esta situación pone al gobierno de Kinshasa en una encrucijada, pues, es bien conocido que la actividad minera de la región oriental es el sustento de gran parte de la población, no obstante, el producto final de dicha actividad no es controlado por las autoridades nacionales sino que es desviado como exportaciones legales por otros países de la región. Entonces, si el gobierno ataca directamente la comercialización ilegal de minerales, sustento del poder político y económico de las redes de poder extranjeras, estará de una forma u otra alterando los frágiles equilibrios sociales y económicos de la región. ¿Podrá hacerle frente a esta situación la débil institucionalidad congoleña?

Por último, el gobierno de la República Democrática del Congo deberá enfrentar las consecuencias logísticas y políticas de su solicitud de retiro de la MONUC. Si bien el Consejo de Seguridad manifestó su desacuerdo y el gobierno accedió a que permaneciera una misión de observación denominada MONUSCO, el vacío dejado por la ayuda y el personal brindados por la Misión original, sin lugar a dudas tendrá serias repercusiones en la calidad de vida de los pobladores de la región oriental del país, ya que, estarán aún más expuestos a

³⁸ Ver “Las elecciones en RDC: más que unas elecciones presidenciales” (28-04-2011), en http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=6972%3Alas-elecciones-en-rdc-mas-que-unas-elecciones-presidenciales&catid=1%3Aactualidad&Itemid=34&lang=es (Consultada el 28 de abril de 2011).

³⁹ Ver “La ley Obama anti minerales de sangre – El sector minero de Kivu del Norte solicita un aplazamiento” (12-04-2011), en http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=6933%3Ardc-la-ley-obama-anti-minerales-de-sangre-el-sector-minero-de-kivu-del-norte-solicita-un-aplazamiento&catid=1%3Aactualidad&Itemid=34&lang=es (Consultada el 12 de abril de 2011).

los embates de los grupos armados ilegales y los excesos del frágil y muchas veces cuestionado ejército del país⁴⁰.

Así las cosas, se observa que más allá de las simplificadas argumentaciones que tienden a presentarse para explicar el conflicto en este país africano, tanto desde el determinismo económico como desde el determinismo étnico, existe un complejo marco compuesto por circunstancias históricas, dinámicas internacionales e intereses geopolíticos que ha configurado de manera particular al Estado poscolonial congoleño, protagonista, escenario y objetivo de las luchas y ataques de una multiplicidad de actores tanto de carácter nacional como extranjero. Por lo tanto, una revisión o aproximación a las debilidades, fallas, logros y perspectivas del Estado como ente articulador de la sociedad congoleña a nivel interno y como actor del sistema internacional sujeto a las cambiantes dinámicas del orden mundial, a nivel externo, puede ser un ejercicio más enriquecedor y responsable para abordar las perspectivas de paz que posee el país.

CUADRO 1

Características de las redes de poder:

- a. Poseen un núcleo conformado por elites de carácter político, militar y empresarial. En el caso de los territorios ocupados, entran también algunos administradores y líderes de grupos rebeldes. Muchos miembros de las redes de poder ocupan posiciones fundamentales dentro de sus respectivos gobiernos o movimientos rebeldes.
- b. Los miembros de las redes de poder cooperan para generar ingresos.
- c. Aseguran la viabilidad de sus actividades económicas mediante el control de ejércitos y otras fuerzas de seguridad que emplean para intimidar, amenazar o cometer diversos actos de violencia.
- d. Monopolizan la producción, el comercio y las funciones fiscales.
- e. Mantienen la fachada de administradores rebeldes en las zonas ocupadas para generar ingresos públicos que posteriormente desvían hacia ellas.
- f. Obtienen beneficios financieros mediante una serie de actividades, entre las que se encuentra el robo, la malversación de fondos, la subvaloración de bienes, el contrabando, la expedición de facturas falsas, la evasión de impuestos, el pago de comisiones a funcionarios públicos y los sobornos.
- g. Forman empresas u operaciones conjuntas que en realidad son tapaderas mediante las cuales sus miembros siguen con sus respectivas actividades comerciales.
- h. Atraen apoyo para sus actividades económicas mediante las redes y los servicios (tales como el transporte aéreo, el tráfico de armas y las transacciones con recursos naturales del país) de grupos organizados o transnacionales de delincuentes.

Fuente: Informe final del Grupo de Expertos encargados de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, año 2002, S/2002/1146, en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/621/82/IMG/N0262182.pdf?OpenElement> (Consultada el 2 de febrero de 2009).

⁴⁰ Ver “Oxfam alerta del incremento de crímenes contra la población civil en el este del Congo por parte del Ejército”, en www.oxfam.org/es/pressroom/pressrelease/2010-07-17/incremento-de-crimenes-contra-la-poblacion-civil-rdc-congo (Consultada el 2 de julio de 2010).

CUADRO NO. 2

MONUC	Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo
MONUSCO	
MLC	Movimiento por la Liberación del Congo (<i>Mouvement pour la libération du Congo</i>), apoyado por el gobierno ugandés
RCD-Goma	Reagrupación Congoleña para la Democracia-Goma (<i>Rassemblement congolais pour la démocratie-Goma</i>), apoyado por el gobierno ruandés
RCD-ML o RCD-K/ML	Reagrupación Congoleña para la Democracia-Movimiento de Liberación (<i>Rassemblement congolais pour la démocratie-Mouvement de libération, RCD-ML</i>), también conocida como RCD-Kisangani, respaldada por el gobierno ugandés
RCD-N	Reagrupación Congoleña para la Democracia-Nacional (<i>Rassemblement congolais pour la démocratie-National, RCD-N</i>), respaldada por el gobierno ugandés
EPR	Ejército Patriótico Ruandés, ejército ruandés
UPC	Unión de Patriotas Congoleños (<i>Union des patriotes congolais</i>)
(FARDC, o Forces Armées de la RDC)	Ejército de la República Democrática del Congo
FDPU	Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda. Ejército ugandés
FDLR	Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda
PARECO	Patriotas Resistentes del Congo (<i>Patriotes Resistance Congolais</i>)

Fuentes empleadas para la elaboración del Cuadro:

Informe final del Grupo de Expertos encargados de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, año 2001, S/20021/357, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N01/323/57/IMG/N0132357.pdf?OpenElement> (Consultada el 1 de febrero de 2009).

Informe final del Grupo de Expertos encargados de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, año 2002, S/2002/1146, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/621/82/IMG/N0262182.pdf?OpenElement> (Consultada el 2 de febrero de 2009).

Informe final del Grupo de Expertos encargados de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, año 2003, S/2003/1027, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N03/567/39/IMG/N0356739.pdf?OpenElement> (Consultada el 3 de febrero de 2009).

Informe final del Grupo de Expertos de Naciones Unidas sobre la República Democrática del Congo, año 2008, S/2008/773, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N08/618/80/PDF/N0861880.pdf?OpenElement> (Consultada el 4 de febrero de 2009).

Informe final del Grupo de Expertos de Naciones Unidas sobre la República Democrática del Congo, año 2009, S/2009/253, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N09/341/64/PDF/N0934164.pdf?OpenElement> (Consultada el 1 de junio de 2009).

Informe provisional del Grupo de Expertos de Naciones Unidas sobre la República Democrática del Congo, año 2010, S/2010/252, en <http://www.un.org/esa/comun/docs/?symbol=S/2010/252> (Consultada el 4 de junio de 2010).

CUADRO NO. 3. LISTADO DE EMPRESAS VINCULADAS AL TRÁFICO ILEGAL DE MINERALES PROVENIENTES DE LA REGIÓN ORIENTAL DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

Commet Uganda Coltan Trading	Uganda
Afrimex	Gran Bretaña
Amalgamated Metal Corp. (Gran Bretaña)	Gran Bretaña
Cabot Corporation Tantalum Processing	Estados Unidos
Cogecom Coltan Trading (Bélgica)	Bélgica
Eagle Wings Resources Coltan Exploitation	Ruanda
Euromet	Gran Bretaña
Finconcord S.A.	Suiza
Finmining	Antillas
H.C. Starck GmbH & Co Coltan Processing	Alemania
Kemet Electronics Capacitor Manufacture	Estados Unidos
Malaysian Smelting Corp. Coltan Processing	Malasia
Nac Kazatomprom Tantalum Processing	Kazajastán
Ningxia Non Ferrous Metals	China
Pacific Ores Metals Coltan Trading	China
Raremet Ltd.	Antillas
SLC Germany GmbH	Alemania
Sogem	Bélgica
Speciality Metals Company S.A.	Bélgica
Trademet S.A.	Bélgica
Trinitech International Inc.	Estados Unidos
Vishay Sprague Manufacture (EE.UU.-Israel)	Estados Unidos-Israel

Fuente: Informe final del Grupo de Expertos encargados de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, año 2002, S/2002/1146, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/621/82/IMG/N0262182.pdf?OpenElement> (Consultada el 2 de febrero de 2009).

BIBLIOGRAFÍA

- Althusser, Louis. (1980). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*, Bogotá, Los Comuneros.
- Auty, Rick. (1993). *Sustaining Development in Mineral Economies: The Resource Curse Thesis*, London, Routledge.
- Basedau, Mathias, Mehler Andreas. (2005). "Resource Politics in Sub-Saharan Africa", en *Hamburg African Studies*, 13.
- Bertaux, Pierre. (2006). "África. Desde la prehistoria hasta los estados actuales". Madrid, Siglo XXI de España Editores. S.A.
- Chamberlain, M.E. (1997). "La descolonización. La caída de los imperios europeos". Barcelona, Editorial Ariel, S.A.
- Collier, Paul. (2000). "Greed and Grievance economics agendas in Civil War", en Berdal y Malone (eds.). *Doing Well out of war*, London.
- Collier, Paul y Hoeffler, Anke. (2004). "Greed and Grievance in civil war", World Bank Policy Research Paper, 2355.
- De Soysa, Indra. (2002). "Paradise is a Bazaar? Greed, Creed and Governnace in Civil War, 1989-99", en *Journal of Peace Research*. 39, 395-416.
- De Soysa, Indra, Neumayer Eric. (2007). "Resource Wealth and the risk of Civil War Onset: Results from a New Database of Natural Resources Rents, 1970-1999", en *Conflict management and Peace Science*, 24, pp. 201-218.
- Delgado Caicedo, Jerónimo. (2009). "Paz y seguridad humana en África: una visión desde la Unión Africana", en *Oasis*, núm. 14, Bogotá, Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales, CIPE, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, Universidad Externado de Colombia, pp. 159-167.
- Emeka Akude, John. (2007). "Fracaso y colapso del Estado africano: el ejemplo de Nigeria" Madrid, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, pp. 1-13.
- Fearon, James, Laitin, David. (2003). "Ethnicity, Insurgency and Civil War", en *American Political Science Review*, 97, pp. 75-90.
- Forero, Catalina. (2001). *Historia Universal*. Bogotá, Editorial Norma, S.A.
- Gramsci, Antonio. (1998). "Notas críticas sobre una tentativa de ensayo popular de sociología", en *La política y el Estado moderno*, México, Fontamara.
- Kanza, Thomas. (1979). *The Rise and Fall of Patrice Lumumba*, Schenkman.
- Kaldor, Mary. (1999). *New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era*. Cambridge Polity Press/Stanford University Press.
- Kalyvas, Stathis N. (2001). "'New' and 'Old' Civil Wars: A Valid Distinction?", en *World Politics* (54) 1, 99-118, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Le Billon, Philippe. (2001). "The Political Ecology of War", en *Political Geography*, vol. 20, pp. 561-584.
- LeBillon, Philippe. (2005). *Fueling War: Natural resources and armed conflict*, New York, International Institute for Strategic Studies.
- Marshal, Roland y Christine Messiant. (2004). "Las guerras civiles en la era de la globalización: nuevos conflictos y nuevos paradigmas", en *Análisis Político*, No. 50, ene-abr. Bogotá, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, pp. 20-34.
- Monreal, Borja. (2006). *Un país que se apaga. La República Democrática del Congo en busca de futuro*. Madrid, Editorial Visión Net, p. 172.
- Peñas, Francisco Javier. (1994). "La crisis del Estado poscolonial", *Revista Cuenta y Razón del Pensamiento Actual*, pp. 61-68.

- Romanutti, Raúl Ignacio. (2010). "Identidades africanas: ideas sobre la política exterior del panafricanismo". África Subsahariana. Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos (GEIC). AI. 2008/2010.
- Ross, Michael. (1999). "The political economy of the Resource Curse", en *World Politics*, vol. 51, pp. 297-322.
- Ross, Michael. (2003). "The natural resources curse: how wealth can make you poor", en Bannon y Collier (eds.). *Natural Resources and violent conflict: options and actions*, Washington D.C., The World Bank, pp. 17-42.
- Tilly, Charles. (2006). "Guerra y construcción del Estado como crimen organizado". *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Núm. 5, noviembre de 2006, UAM-AEDRI.
- Vlassenroot, Koen. (2007). "¿El retorno del leopardo? Patrimonialismo y crisis pos-transición en la República Democrática del Congo", *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, No. 6, UAM-AEDRI.
- Weber, Max. (1944). *Economía y sociedad*, 2 vols., México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica [Trad. José M. Echeverría y otros].
- Wrong, Michela. (2005). "Tras los pasos del señor Kutz: El Congo al borde del colapso", Intermon Oxfam Editorial, p. 272.
- Otras fuentes**
- Informe final del Grupo de Expertos encargados de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, año 2001, S/20021/357, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N01/323/57/IMG/N0132357.pdf?OpenElement> (Consultada el 1 de febrero de 2009).
- Informe final del Grupo de Expertos encargados de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, año 2002, S/2002/1146, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/621/82/IMG/N0262182.pdf?OpenElement> (Consultada el 2 de febrero de 2009).
- Informe final del Grupo de Expertos encargados de examinar la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, año 2003, S/2003/1027, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N03/567/39/IMG/N0356739.pdf?OpenElement> (Consultada el 3 de febrero de 2009).
- Informe final del Grupo de Expertos de Naciones Unidas sobre la República Democrática del Congo, año 2008, S/2008/773, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N08/618/80/PDF/N0861880.pdf?OpenElement> (Consultada el 4 de febrero de 2009).
- Informe final del Grupo de Expertos de Naciones Unidas sobre la República Democrática del Congo, año 2009, S/2009/253, en <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N09/341/64/PDF/N0934164.pdf?OpenElement> (Consultada el 1 de junio de 2009).
- Informe provisional del Grupo de Expertos de Naciones Unidas sobre la República Democrática del Congo, año 2010, S/2010/252, en <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2010/252> (Consultada el 4 de junio de 2010).
- República Democrática del Congo (2003) en <http://escolapau.uab.cat/img/programas/rehabilitacion/paises/06rdco.pdf> (Consultada el 4 de abril de 2009).

- Herrero, José Luis. (junio-julio 2005). *¿El final de la gran guerra africana?*, en <http://www.revistas culturales.com/articulos/111/fp-foreign-policy-edicion-espanola/345/1/-el-final-de-la-gran-guerra-africana.html> (Consultada el 24 de marzo de 2009).
- Kabunda, Mbuyi. (s.a.). *Congo, decorado de la primera gran guerra africana*, en http://www.ucm.es/info/solidarios/ccs/articulos/africa/congo_decorado_de_la_primera_gran_guerra_africana.htm (Consultada el 20 de marzo de 2009).
- Lobo, Ramón. (09-02-2001). *La fiebre del coltán*, en <http://www.elpais.es/suplementos/domingo/20010902/1fiebre.html#top> (Consultada el 15 de julio de 2009).
- Otero, Eloísa. (05-07-2008). *Diez años de guerra por el coltán, el 'oro gris' estratégico*, en <http://www.peatom.info/3y3/ciencia/14166/la-guerra-por-el-coltan-el-nuevo-oro-estrategico-y-negro/> (Consultada el 11 de marzo de 2009).
- Mandisi Majavu. (03-05-2005). *“El Congo, Una Historia De ‘Gente Sin Importancia’*”, en http://www.nodo50.org/haydeasantamaria/docs_ajenos/2005/mm_maig2005.htm (Consultada el 1 de junio de 2009).
- Comité Internacional de Rescate. *Mortality in the Democratic Republic of Congo, an ongoing crisis*, en http://www.theirc.org/sites/default/files/resource-file/2006-7_congoMortalitySurvey.pdf
- Oxfam alerta del incremento de crímenes contra la población civil en el este del Congo por parte del Ejército, en www.oxfam.org/es/pressroom/pressrelease/2010-07-17/incremento-de-crimes-contrala-poblacion-civil-rdc-congo (Consultada el 2 de julio de 2010).
- CIA Factbook, en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/cg.html> (Consultada el 18 de febrero de 2011).
- DR Congo Key Facts, disponible en <http://news.bbc.co.uk/2/shared/spl/hi/guides/456900/456977/html/nn2page1.stm> (Consultada el 25 de julio de 2010).
- Democratic Republic of Congo: On the precipice: The deepening human rights and humanitarian crisis in Ituri*, en <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AFR62/006/2003/en/7e4a718e-d731-11dd-b0cc-1f0860013475/afr620062003es.html> (Consultada el 14 de noviembre de 2009).
- La “detención” de Nkunda y la respuesta de Ruanda ante la presión internacional*”, (02/03/2009), en <http://www.africafundacion.org/spip.php?article3009> (Consultada el 5 de mayo de 2009).
- RDC: *Semanas después del arresto del general Nkunda, las dudas y la incredulidad reinan en Ruanda*, en http://umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=3535:rdc-semanas-despudel-arresto-del-general-nkunda-las-dudas-y-la-incredulidad-reinan-en-ruanda&catid=1:actualidad&Itemid=34&lang=fr (Consultada el 28 de abril de 2010).
- Dictaminan que Nkunda sea juzgado en un tribunal militar ruandés*, en <http://co.globedia.com/dictaminan-nkunda-juzgado-tribunal-militar-ruandes> (Consultada el 08 de junio de 2010).
- Ruanda: El silencio culpable sobre la suerte de Nkunda*, en http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=5376%3Aruanda-el-silencio-culpable-sobre-la-suerte-de-nkunda&catid=30%3Aruanda&Itemid=63&lang=es (Consultada el 25 de julio de 2010).
- RDC: *Rwandan troops in the Kivus? (27-09 -10)*, en http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=6063%3Ardc-rwandan-troops-in-the-kivus&catid=22%3Aactualidad-en-engl&Itemid=42&lang=fr (Consultada el 29 de septiembre de 2010).

RDC: *Indicios convergentes de una ocupación de hecho*, (04-09-10), en, http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=5996%3Ardcindicios-convergentes-de-una-ocupacion-de-hecho&catid=1%3Aactualidad&Itemid=34&lang=fr (Consultada el 07 de septiembre de 2010).

RDC: *la Ley Obama anti minerales de sangre – El sector minero de Kivu del Norte solicita un aplazamiento*, en http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=6933%3Ardc-la-ley-obama-anti-minerales-de-sangre--el-sector-minero-de-kivu-del-norte-solicita-un-aplazamiento&catid=1%3Aa-

[ctualidad&Itemid=34&lang=es](http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=6972%3Alas-elecciones-en-rdc-mas-que-unas-elecciones-presidenciales&catid=1%3Aactualidad&Itemid=34&lang=es) (Consultada el 14 de abril de 2011).

Las elecciones en RDC: más que unas elecciones presidenciales, (28-04-2011), en, http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=6972%3Alas-elecciones-en-rdc-mas-que-unas-elecciones-presidenciales&catid=1%3Aactualidad&Itemid=34&lang=es (Consultada el 28 de abril de 2011).